

ARQUIDIÓCESIS DE BALTIMORE

ORIENTACIONES

SACRAMENTALES PARA LA

PRIMERA EUCARISTÍA

APROBADAS EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Los líderes pastorales previamente han recibido orientación para la preparación y celebración de la Primera Comunión a través del documento *Signs of God's Love* [Signos del Amor de Dios]. La tercera edición de este documento también contenía orientaciones para el bautismo infantil, la reconciliación (confesión o penitencia) y el Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos, con adaptaciones para niños de la edad de catequesis. La tercera edición fue aprobada por el Cardenal Keeler en 2004, mientras que la primera y la segunda edición fueron emitidas por el Arzobispo Borders en 1983 y 1987, respectivamente.

Estas nuevas orientaciones para la Primera Eucaristía (cuarta edición), se publican casi dos décadas después de la tercera edición. La edición actual refleja las Políticas Sacramentales Arquidiocesanas promulgadas por el Arzobispo Lori en 2018, así como los documentos catequéticos más recientes del Vaticano y la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. Las políticas de la Arquidiócesis para la Primera Comunión se pueden encontrar en línea <https://policy.archbalt.org/sacraments/spanish/104-eucaristia/>

Fuentes documentales

La siguiente es una lista de documentos consultados en la preparación de estas orientaciones. Los documentos aparecen en orden cronológico inverso, del más reciente al más antiguo.

Documentos Papales: Encíclicas, Exhortaciones Postsinodales, Motu Proprios

- *Antiquum Ministerium [Instituye el ministerio de catequista]*, Carta Apostólica/Motu Proprio, Francisco, 2021.
- *Christus Vivit [Vive Cristo]*, Exhortación Apostólica Postsinodal, Francisco, 2019.
- *Evangelii Gaudium [La alegría del Evangelio]*, Exhortación Apostólica, Francisco, 2013.
- *Sacramentum Caritatis [Sacramento de la caridad]*, Exhortación Apostólica Postsinodal, Benedicto XVI, 2007.
- *Ecclesia de Eucharistia [Sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia]*, Carta Encíclica, Juan Pablo II, 2003.
- *Codex Iuris Canonici [Código de Derecho Canónico]*, 1983
https://www.vatican.va/archive/cod-iuris-canonici/cic_index_sp.html
- *Catechesi Tradendae [Sobre la catequesis en nuestro tiempo]*, Exhortación Apostólica, Juan Pablo II, 1979.
- *Evangelii Nuntiandi [Sobre la evangelización en el mundo contemporáneo]*, Exhortación Apostólica, Pablo VI, 1975.
- *Acerbo Nimis [Sobre la enseñanza de la doctrina cristiana]*, Carta Encíclica, Pío X, 1905.

Documentos Conciliares

- *Gaudium et Spes [Sobre la Iglesia en el mundo actual]*, Constitución Pastoral, Pablo VI, Concilio Vaticano II, 1965.
- *Ad Gentes [Sobre la actividad misionera de la Iglesia]*, Decreto, Pablo VI, Concilio Vaticano II, 1965.
- *Lumen Gentium [Sobre la Iglesia]*, Constitución Dogmática, Pablo VI, Concilio Vaticano II, 1964.

Documentos Curiales – CC; CDF; CCDDS, PCPNE

- *Directorio para la Catequesis*. Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, 2020.
- *Directorio General para la Catequesis*. Congregación para el Clero, 1997.
- *Catecismo de la Iglesia Católica*. Congregación para la Doctrina de la Fe, 1992.
- *Directorio Catequístico General*. Congregación para el Clero, 1971.
- *Ritual de Confirmación*. Congregación para el Culto Divino. 1971.
- *Quam singulari [Sobre la edad en que los niños deben ser admitidos a la primera Comunión]*, Decreto, Sagrada Congregación de los Sacramentos, 1910.

Documentos de la USCCB

- *El misterio de la Eucaristía en la vida de la Iglesia*. Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, Comité de Doctrina, 2021.

- ***Discípulos llamados a dar testimonio: La Nueva Evangelización.*** Comité de Evangelización y Catequesis, 2012.
- ***Directorio Nacional para la Catequesis.*** Comités de Educación y Catequesis, 2005.
- ***Vayan y hagan discípulos: Un plan y estrategia nacional para la evangelización católica en los Estados Unidos,*** Décimo aniversario. Comité de Evangelización, USCCB [1992], 2002.

PRINCIPIOS TEOLÓGICOS Y CATEQUÉTICOS

Hay principios teológicos y catequéticos específicos que son la base de estas orientaciones pastorales. Es una práctica común celebrar la Primera Comunión cuando los niños tienen entre 7 y 8 años, generalmente en el segundo grado de la escuela primaria. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el camino de fe no debe estar sujeto de manera inflexible al grado escolar en que se encuentre el niño. A veces, los padres de niños un poco más pequeños, quizás de 6 años, quizás en primer grado, buscan el sacramento de la eucaristía para sus hijos. En otras ocasiones, por diversas razones, los padres demoran en traer a los niños para la preparación sacramental. Cualesquiera que sean las circunstancias, los principios teológicos que guían la preparación para la Primera Eucaristía (o Primera Comunión) son los mismos. Los principios catequéticos fundamentales también son los mismos; sin embargo, los detalles particulares variarán según la edad y las circunstancias del candidato.

1. Teología de la Eucaristía – Qué es el sacramento / Cuáles son sus efectos

La eucaristía es fuente y culmen de la vida cristiana. El Concilio Vaticano II nos recuerda que la eucaristía es como una fuente de donde manan todas las gracias y es también el fin o cumbre hacia el cual debe dirigirse toda la actividad de la Iglesia.¹ La eucaristía es el sacramento que completa la iniciación cristiana.² Aunque la práctica de recibir la confirmación después de la Primera Comunión es común en la mayoría de las diócesis de los Estados Unidos; sin embargo, es importante tener presente que la eucaristía es el culmen de las acciones de la Iglesia.³

¹ *Sacrosanctum Concilium*, n. 10.

10. No obstante, la Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, todos se reúnan para alabar a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor.

² *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*, n. 1322

1322 La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Los que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el bautismo y configurados más profundamente con Cristo por la confirmación, participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor.

³ *Lumen Gentium*, n. 11

11. El carácter sagrado y orgánicamente estructurado de la comunidad sacerdotal se actualiza por los sacramentos y por las virtudes. Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios mediante la Iglesia (Cf. Santo Tomás, *Summa Theol.*, III, q. 63, a. 2.). Por el sacramento de la confirmación se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con una fuerza especial del Espíritu Santo, y con ello quedan obligados más estrictamente a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la palabra juntamente con las obras (Cf. San Cirilo Hieros., *Catech.* 17, de Spiritu Sancto, II, 35-37: PG 33, 1009-1012.). Participando del sacrificio eucarístico, fuente y cumbre de toda la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y se ofrecen a sí mismos juntamente con ella (Cf. Pío XII, enc. *Mediator Dei*, 20 nov. 1947: AAS 39 (1947), sobre todo 552s.).

La eucaristía no es sólo sacrificio sacramental, o acción de gracias, o memorial, o presencia. Es verdaderamente todo esto, a la vez.

1. a. Don / Sacrificio Sacramental

Los obispos de Estados Unidos han resumido la eucaristía como don de Dios para nosotros y nuestra respuesta a ese don que Dios nos ofrece. Dios nos ha regalado el don de la vida, el de la salvación y el de su Espíritu para guiarnos en el camino. El plan de Dios para nuestra salvación se nos da en la eucaristía.⁴ Y, sin embargo, sin reconocer la realidad del pecado, es difícil apreciar el don de la eucaristía.⁵ La noción de sacrificio puede malinterpretarse fácilmente y, por eso, a veces se evita el lenguaje del sacrificio. Sin embargo, Cristo se ofreció a sí mismo como sacrificio, y dado que en la eucaristía su sacrificio se nos hace presente, es importante que entendamos la eucaristía como sacrificio.⁶ El don y sacrificio de la eucaristía es el mismo don y sacrificio de Cristo.⁷

1. b. Acción de gracias

La palabra griega *'eucharistia'* literalmente significa *acción de gracias*. No es común pensar en 'acción de gracias' como un 'sacrificio', pero, de hecho, ese es el caso. En el Antiguo Testamento, algunos de los sacrificios se ofrecían para dar gracias a Dios.⁸ La Iglesia nos enseña que, en nuestra respuesta al don de Dios, ofrecemos nuestro propio don y sacrificio de acción de gracias. Además, para que

⁴ *Sacramentum Caritatis*, n. 6

⁵ USCCB, "El misterio de la Eucaristía en la Vida de la Iglesia", n. 10 <https://www.usccb.org/resources/7-933%20The%20Mystery%20of%20the%20Eucharist-SPANISH-for%20UPLOAD.pdf>

"Para comenzar a comprender el inmenso don ofrecido por Cristo a través de su Encarnación, Muerte y Resurrección, ese don que se nos hace presente en la Eucaristía, primero debemos darnos cuenta de cuán verdaderamente profunda es nuestra alienación de Origen de toda vida como resultado del pecado".

⁶ "El misterio de la Eucaristía en la vida de la Iglesia", n. 14.

⁷ *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*, n. 1367

1367 El sacrificio de Cristo y el sacrificio de la Eucaristía son, pues, *un único sacrificio*...

⁸ *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*, nn. 1359, 1350, 1361.

1359 La Eucaristía, sacramento de nuestra salvación realizada por Cristo en la cruz, es también un sacrificio de alabanza en acción de gracias por la obra de la creación. En el Sacrificio Eucarístico, toda la creación amada por Dios es presentada al Padre a través de la muerte y resurrección de Cristo. Por Cristo, la Iglesia puede ofrecer el sacrificio de alabanza en acción de gracias por todo lo que Dios ha hecho de bueno, de bello y de justo en la creación y en la humanidad.

1360 La Eucaristía es un sacrificio de acción de gracias al Padre, una bendición por la cual la Iglesia expresa su reconocimiento a Dios por todos sus beneficios, por todo lo que ha realizado mediante la creación, la redención y la santificación. "Eucaristía" significa, ante todo, acción de gracias.

1361 La Eucaristía es también el sacrificio de alabanza por medio del cual la Iglesia canta la gloria de Dios en nombre de toda la creación. Este sacrificio de alabanza sólo es posible a través de Cristo: Él une los fieles a su persona, a su alabanza y a su intercesión, de manera que el sacrificio de alabanza al Padre es ofrecido *por* Cristo y *con* Cristo para ser aceptado *en* él.

podamos dar gracias debidamente, nuestra participación en la eucaristía debe ser plena, consciente y activa.⁹

1. c. Memorial

Cuando en la Última Cena Cristo instituyó la eucaristía, nos dio el mandato: “*hagan esto en memoria mía*” (Lucas 22, 19). El concepto de *memorial*, como se explica en la Escritura, no es un simple recuerdo de los acontecimientos sino que, más concretamente, es proclamar -anunciar- las maravillas de Dios, y hacerlas presentes en el momento.¹⁰

1. d. Presencia Real en la Eucaristía

La entrega de Cristo se hace presente en cada celebración eucarística. En la eucaristía, Cristo resucitado está presente sacramentalmente a todos los reunidos. Cristo desea permanecer con nosotros de manera personal, renovándonos cada día. Esto es un misterio, y como tal, no puede ser completamente entendido. Sin embargo, con el don de la fe, se puede aceptar este gran misterio. Todo Cristo está presente, su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad.

2. Preparación y Celebración de la Primera Reconciliación

Las prácticas anteriores de invitar a los niños a recibir la Primera Comunión sin la celebración previa de la Primera Reconciliación no son consistentes con las instrucciones del Derecho Canónico, que establece que “**los niños que han llegado al uso de razón** se preparen convenientemente y se nutran cuanto antes, previa confesión sacramental...”¹¹

3. Catequesis para la Primera Eucaristía

El modelo del catecumenado, una antigua práctica de formación de discípulos para los no bautizados, fue restaurado después del Concilio Vaticano II. Es un proceso integrado que conecta la Escritura, la catequesis, la vida litúrgica y la obra misionera.¹² Dada la

⁹ *Sacrosanctum Concilium* n. 14; *Código de Derecho Canónico*, c. 837 §2 “El misterio de la Eucaristía en la vida de la Iglesia”, n. 31.

¹⁰ *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*, nn. 1363-1364

1363 En el sentido empleado por la Sagrada Escritura, el *memorial* no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres (cf Ex 13,3). En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales. De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos.

1364 El memorial recibe un sentido nuevo en el Nuevo Testamento. Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual (cf *Hb* 7,25-27): “Cuantas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que “Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado” (*1 Co* 5, 7), se realiza la obra de nuestra redención” (*LG* 3).

¹¹ *Código de Derecho Canónico (CDC)*, c. 914

¹² *Sacrosanctum Concilium* nn. 64-66; *Ad Gentes*, n. 14; *Christus Dominus*, n. 14

naturaleza de este proceso, la Iglesia ha instruido a todas las diócesis a emplear el modelo del catecumenado para toda la catequesis.¹³ Esto no significa duplicar cada paso y rito del Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos; sin embargo, exige un camino modelado en el proceso de iniciación. Esto exige una evangelización inicial y continua, una catequesis integrada y una catequesis *mistagógica* (postsacramental).¹⁴ El contenido catequético específico se describirá en la siguiente sección.

ORIENTACIONES PASTORALES DE LA ARQUIDIÓCESIS DE BALTIMORE PARA PREPARAR Y ACOMPAÑAR A LOS NIÑOS PARA LA PRIMERA EUCARISTÍA

1. Edad de preparación inmediata para la Primera Eucaristía

Los niños bautizados como infantes en la fe católica pueden estar preparados para recibir la eucaristía **después de haber alcanzado la edad de la razón**,¹⁵ que generalmente se entiende como la edad de 7 años.

El Código de Derecho Canónico establece que: “Los padres en primer lugar, y quienes hacen sus veces, así como también el párroco, tienen obligación de procurar que **los niños que han llegado al uso de razón** se preparen convenientemente y se nutran cuanto antes, previa confesión sacramental, con este alimento divino...”¹⁶

2. Preparación para la Primera Eucaristía

La preparación para la Primera Comunión debe comenzar tan pronto como el niño pueda comenzar a escuchar la Buena Nueva. Idealmente, esta preparación comenzaría en el hogar, no en un entorno parroquial de formación en la fe. Por lo tanto, es urgente que preparemos a los padres de familia para esta increíble responsabilidad. La familia es el lugar donde primero se transmite la fe, donde se da testimonio de ella, más que es enseñada de manera sistemática.¹⁷ En otras palabras, la preparación a la Primera Eucaristía implica necesariamente la formación de la familia. Considerando que el

¹³ *Directorio General para la Catequesis*, n. 90; *Directorio Nacional para la Catequesis*, p. 128; *Directorio para la Catequesis*, nn. 61, 64.

¹⁴ *Directorio para la Catequesis*, nn. 64-72 y *Catechesi Tradendae*, n. 37

La catequesis debe integrar la enseñanza de las verdades sobre Cristo y su Iglesia, los misterios de la fe, la vida litúrgica, incluida la participación en la Misa semanal, y la fe vivida como discípulo.

“...catequesis que da sentido a los sacramentos, pero a la vez recibe de los sacramentos vividos una dimensión vital que le impide quedarse en meramente doctrinal, y comunica al niño la alegría de ser testimonio de Cristo en su ambiente de vida”. *Catechesi Tradendae*, n. 37

¹⁵ Políticas Sacramentales Arquidiocesanas, n. **104.1** <https://policy.archbalt.org/sacraments/spanish/104-eucaristia/>

¹⁶ *Código de Derecho Canónico (CDC)*, c. 914

¹⁷ *Directorio para la Catequesis*, nn. 227–228.

modelo catecumenal inspira todos los esfuerzos en la formación de los fieles, los siguientes son componentes importantes de preparación:

a. Evangelización

La preparación de los niños comienza con la introducción (o reintroducción) a los padres a la Buena Nueva. El Papa Francisco resume el contenido de esta proclamación, conocida como el *kerigma* así: Dios nos ama, Dios envió a su Hijo para salvarnos, Cristo está vivo en su Espíritu.¹⁸ Se debe hacer todo lo posible para ofrecer a los padres de familias jóvenes la oportunidad de ser evangelizados, es decir, de escuchar la Buena Nueva y de tener un encuentro con el Dios vivo en sus vidas. Para algunos padres, esta podría ser la oportunidad de escuchar la Buena Nueva por primera vez.¹⁹ El testimonio de quien ha tenido un encuentro con Dios es sumamente esencial.

b. Catequesis

El componente catequético de la preparación para la Primera Eucaristía se enfoca en temas complejos que una audiencia joven no puede explicar ni comprender por completo. Sin embargo, los párrocos, directores de evangelización, directores de formación en la fe, todos los líderes pastorales involucrados con la catequesis y los catequistas deben tener en cuenta que el contenido que se presenta a los niños de 7 a 8 años debe presentarse de una manera que sea apropiada para su edad. La catequesis para la Primera Eucaristía proporcionará una catequesis apropiada para la edad y el nivel de desarrollo sobre la Misa y el misterio de la Eucaristía que ayudará al niño y a su familia a participar de manera plena, activa y consciente. Es importante estar muy familiarizado con el marco provisto en el *Directorio litúrgico para las Misas con participación de niños*.²⁰

Además, debe haber oportunidades para la catequesis con los padres de los niños pequeños. Esto ofrecerá a los padres una invitación a profundizar su fe.²¹ Es importante entender que el componente catequético no es simplemente una serie de ‘clases en el aula’. Para que la catequesis sea fructífera, debe incluir a los padres y la formación debe integrarse con la Escritura, la vida de oración, la vida litúrgica y el acercamiento apostólico.²²

El *Directorio Nacional para la Catequesis* señala que la catequesis sobre la eucaristía:

¹⁸ *Christus Vivit [Vive Cristo]*, Exhortación Apostólica Postsinodal, Francisco, 2019, nn. 111-133.

¹⁹ *Directorio para la catequesis*, n. 232§d.

²⁰ Políticas Sacramentales Arquidiocesanas, n. **104.1.1** <https://policy.archbalt.org/sacraments/spanish/104-eucaristia/>

²¹ *Directorio para la catequesis*, n. 232§d.

²² *Directorio para la catequesis*, nn. 79–89.

- Enseña que la eucaristía es el memorial vivo del sacrificio de Cristo por la salvación de todos y la conmemoración de su última comida con sus discípulos.
- Enseña no sólo “las verdades de la fe sobre la eucaristía, sino cómo después [de la Primera Comunión]... plenamente injertados en el Cuerpo de Cristo, podrán participar activamente con el Pueblo de Dios en la eucaristía, tomando parte en la mesa del Señor y en la comunidad de los hermanos”.
- Asegura que el bautizado haya sido preparado, **de acuerdo con su capacidad**, para el sacramento de la reconciliación anterior a la Primera Comunión.
- Desarrolla en los niños una comprensión del amor del Padre, de su participación como bautizados en el sacrificio de Cristo y del don del Espíritu Santo.
- Enseña que “la Sagrada Eucaristía es verdaderamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo” y que “lo que aparenta ser pan y vino es en realidad Su cuerpo vivo”.
- Enseña la diferencia entre la eucaristía y el pan común.
- Enseña lo que significa la recepción de la Santa Eucaristía bajo ambas especies de pan y vino.
- Los ayuda a participar activa y conscientemente en la Misa.
- Ayuda a los niños a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo de manera consciente y respetuosa.²³

c. Oportunidades para el silencio y la reflexión

Las experiencias de retiro son un componente esencial de la preparación para la Primera Eucaristía. Esto puede ocurrir de varias maneras, considerando la edad de los niños. **Un tiempo de 2 a 3 horas podría ser adecuado; sin embargo, no se requiere un número particular de horas de tiempo de reflexión.** Lo importante es ofrecer oportunidades en las que los niños pequeños y sus padres puedan reflexionar sobre su camino. Tengan en mente que la capacidad de reflexión varía mucho según los diferentes grupos de edad, género, temperamento y experiencia previa.

d. Catequesis continua después de recibir el sacramento

La preparación para la Primera Eucaristía no concluye el día de la celebración. También necesita incluir catequesis continua después del sacramento. El papel de la formación continua en la fe de los niños y sus padres es muy importante. La

²³ *Directorio Nacional para la Catequesis*, p. 140-141.

catequesis postsacramental es tan importante como la catequesis previa a la recepción de la Eucaristía por primera vez.

3. Discernir la disposición

Un deber pastoral esencial de quienes ejercen el ministerio a y con las familias de niños que se preparan para la Primera Eucaristía es discernir la disposición de los niños para recibir el sacramento. Esto no es algo que se pueda establecer simplemente con una prueba que evalúe la memorización de ciertas oraciones. Aunque la memorización y el conocimiento intelectual son importantes, el camino del discipulado es un camino del corazón. Es fundamental evaluar otros aspectos de la formación, como la relación con Cristo que se desarrolla en el niño. ¿Qué entiende el niño por la oración? ¿Cómo describe el niño sus conversaciones con Dios? ¿Participa la familia en Misa con regularidad?

También es importante ayudar a los padres a discernir su disposición al compromiso de alimentar continuamente la fe de los niños. Esto requiere conversaciones cuidadosas con los padres y los niños.

4. Preparación y responsabilidad de la comunidad, en particular de los padres

La comunidad tiene un papel clave en la preparación de la Primera Eucaristía, así como de los demás sacramentos de la iniciación. En virtud de su propio bautismo y confirmación, la comunidad está llamada a ser misionera y así ser activa en la formación de discípulos. Por lo tanto, el párroco y los líderes pastorales deben estar atentos a la formación permanente en la fe de los adultos, de modo que aquellos que están plenamente iniciados continúen profundizando su fe y espíritu misionero.

Los padres ocupan un lugar especial en la formación de sus hijos. Son los primeros catequistas de sus hijos. La familia es el primer lugar donde los niños escuchan la Buena Nueva y el primer lugar donde aprenden a vivir la Buena Nueva.²⁴ Los padres están llamados a “preocuparse por la iniciación de sus hijos a la vida sacramental, tanto formando y aumentando gradualmente el espíritu de fe en los niños como, a veces con la ayuda de sus instructores responsables de la formación catequética, preparándolos para la fructífera recepción de los sacramentos de la confirmación y de la eucaristía”.²⁵ Por lo tanto, la formación continua de los padres es fundamental.

Las sesiones de formación para padres cuyos hijos se están preparando para recibir la Eucaristía deben ser un elemento esencial en el proceso de la preparación. Se debe dar prioridad a invitar a la participación activa en la vida sacramental de la Iglesia, con especial énfasis en la centralidad de la participación semanal en la Santa Misa. Esta formación también debe incluir un relato convincente de los momentos clave en la historia de la salvación, los artículos de fe del Credo de los Apóstoles y la importancia de la oración, todo a través de la lente de la evangelización.

²⁴ *Directorio para la catequesis*, n. 231.

²⁵ *Order of Confirmation/Ritual para la Confirmación*, Introducción, n. 3

5. Programación de Celebraciones de Misas de Primera Eucaristía

Si cada parroquia se va a convertir en un centro de evangelización, entonces es imperativo que los líderes parroquiales consideren nuevas posibilidades. Los sacerdotes, diáconos y líderes laicos de evangelización deben buscar oportunidades para celebrar las Misas de primera comunión con la comunidad en general en lugar de ofrecer una sola celebración solamente para las familias de los primeros comulgantes.

Por ejemplo, la celebración de Misas de primera comunión podría extenderse a lo largo de la temporada de Pascua. Los primeros comulgantes se pueden dividir en grupos más pequeños de 10-12 familias. Cada uno de estos grupos más pequeños de familias podría asistir a una Misa diferente en cada uno de los Domingos de Pascua para que sus hijos recibieran su Primera Eucaristía. En lugar de pensar en este enfoque como un inconveniente para la comunidad en general, debemos considerar esto como una excelente oportunidad para que la comunidad en general apoye a los niños y sus familias en el camino de la fe, y para que la comunidad sea reevangelizada por el testimonio de los niños que reciben la eucaristía por primera vez.

APÉNDICE

ENCUENTRO DE CATEQUESIS Y DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI CON LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN

Plaza de San Pedro Sábado 15 de octubre de 2005

CATEQUESIS DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI

1. *Andrés*

Querido Papa, ¿qué recuerdo tienes del día de tu primera Comunión?

Ante todo, quisiera dar las gracias por esta fiesta de fe que me ofrecéis, por vuestra presencia y vuestra alegría. Saludo y agradezco el abrazo que algunos de vosotros me han dado, un abrazo que simbólicamente vale para todos vosotros, naturalmente.

En cuanto a la pregunta, recuerdo bien el día de mi primera Comunión. Fue un hermoso domingo de marzo de 1936; o sea, hace 69 años. Era un día de sol; era muy bella la iglesia y la música; eran muchas las cosas hermosas y aún las recuerdo. Éramos unos treinta niños y niñas de nuestra pequeña localidad, que apenas tenía 500 habitantes.

Pero en el centro de mis recuerdos alegres y hermosos, está este pensamiento -el mismo que ha dicho ya vuestro portavoz-: comprendí que Jesús entraba en mi corazón, que me visitaba precisamente a mí. Y, junto con Jesús, Dios mismo estaba conmigo. Y que era un don de amor que realmente valía mucho más que todo lo que se podía recibir en la vida; así me sentí realmente feliz, porque Jesús había venido a mí.

Y comprendí que entonces comenzaba una nueva etapa de mi vida —tenía 9 años— y que era importante permanecer fiel a ese encuentro, a esa Comunión. Prometí al Señor: "Quisiera estar siempre contigo" en la medida de lo posible, y le pedí: "Pero, sobre todo, está tú siempre conmigo". Y así he ido adelante por la vida. Gracias a Dios, el Señor me ha llevado siempre de la mano y me ha guiado incluso en situaciones difíciles.

Así, esa alegría de la primera Comunión fue el inicio de un camino recorrido juntos. Espero que, también para todos vosotros, la primera Comunión, que habéis recibido en este Año de la Eucaristía, sea el inicio de una amistad con Jesús para toda la vida. El inicio de un camino juntos, porque yendo con Jesús vamos bien, y nuestra vida es buena.

2. *Livia*

Santo Padre, el día anterior a mi primera Comunión me confesé. Luego, me he confesado otras veces. Pero quisiera preguntarte: ¿debo confesarme todas las veces que recibo la Comunión? ¿Incluso cuando he cometido los mismos pecados? Porque me doy cuenta de que son siempre los mismos.

Diría dos cosas: la primera, naturalmente, es que no debes confesarte siempre antes de la Comunión, si no has cometido pecados tan graves que necesiten confesión. Por tanto, no es necesario confesarse antes de cada Comunión eucarística. Este es el primer punto. Sólo es necesario en el caso de que hayas cometido un pecado realmente grave, cuando hayas ofendido profundamente a Jesús, de modo que la amistad se haya roto y debas comenzar de nuevo. Sólo en este caso, cuando se está en pecado "mortal", es decir, grave, es necesario confesarse antes de la Comunión. Este es el primer punto.

El segundo: aunque, como he dicho, no sea necesario confesarse antes de cada Comunión, es muy útil confesarse con cierta frecuencia. Es verdad que nuestros pecados son casi siempre los mismos, pero limpiamos nuestras casas, nuestras habitaciones, al menos una vez por semana, aunque la suciedad sea siempre la misma, para vivir en un lugar limpio, para recomenzar; de lo contrario, tal vez la suciedad no se vea, pero se acumula.

Algo semejante vale también para el alma, para mí mismo; si no me confieso nunca, el alma se descuida y, al final, estoy siempre satisfecho de mí mismo y ya no comprendo que debo esforzarme también por ser mejor, que debo avanzar. Y esta limpieza del alma, que Jesús nos da en el sacramento de la Confesión, nos ayuda a tener una conciencia más despierta, más abierta, y así también a madurar espiritualmente y como persona humana. Resumiendo, dos cosas: sólo es necesario confesarse en caso de pecado grave, pero es muy útil confesarse regularmente para mantener la limpieza, la belleza del alma, y madurar poco a poco en la vida.

3. Andrés

Mi catequista, al prepararme para el día de mi primera Comunión, me dijo que Jesús está presente en la Eucaristía. Pero ¿cómo? Yo no lo veo.

Sí, no lo vemos, pero hay muchas cosas que no vemos y que existen y son esenciales. Por ejemplo, no vemos nuestra razón; y, sin embargo, tenemos la razón. No vemos nuestra inteligencia, y la tenemos. En una palabra, no vemos nuestra alma y, sin embargo, existe y vemos sus efectos, porque podemos hablar, pensar, decidir, etc. Así tampoco vemos, por ejemplo, la corriente eléctrica y, sin embargo, vemos que existe, vemos cómo funciona este micrófono; vemos las luces.

En una palabra, precisamente las cosas más profundas, que sostienen realmente la vida y el mundo, no las vemos, pero podemos ver, sentir sus efectos. No vemos la electricidad, la corriente, pero vemos la luz. Y así sucesivamente. Del mismo modo, tampoco vemos con nuestros ojos al Señor resucitado, pero vemos que donde está Jesús los hombres cambian, se hacen mejores. Se crea mayor capacidad de paz, de reconciliación, etc. Por consiguiente, no vemos al Señor mismo, pero vemos sus efectos: así podemos comprender que Jesús está presente. Como he dicho, precisamente las cosas invisibles son las más profundas e importantes. Por eso, vayamos al encuentro de este Señor invisible, pero fuerte, que nos ayuda a vivir bien.

4. Julia

Santidad, todos nos dicen que es importante ir a misa el domingo. Nosotros iríamos con mucho gusto, pero, a menudo, nuestros padres no nos acompañan porque el domingo duermen. El papá y la mamá de un amigo mío trabajan en un comercio, y nosotros vamos con frecuencia fuera de la ciudad a visitar a nuestros abuelos. ¿Puedes decirles una palabra para que entiendan que es importante que vayamos juntos a misa todos los domingos?

Creo que sí, naturalmente con gran amor, con gran respeto por los padres que, ciertamente, tienen muchas cosas que hacer. Sin embargo, con el respeto y el amor de una hija, se puede decir: querida mamá, querido papá, sería muy importante para todos nosotros, también para ti, encontrarnos con Jesús. Esto nos enriquece, trae un elemento importante a nuestra vida. Juntos podemos encontrar un poco de tiempo, podemos encontrar una posibilidad. Quizá también donde vive la abuela se pueda encontrar esta posibilidad. En una palabra, con gran amor y respeto, a los padres les diría: "Comprended que esto no sólo es importante para mí, que no lo dicen sólo los catequistas; es importante para todos nosotros; y será una luz del domingo para toda nuestra familia".

5. Alejandro

¿Para qué sirve, en la vida de todos los días, ir a la santa misa y recibir la Comunión?

Sirve para hallar el centro de la vida. La vivimos en medio de muchas cosas. Y las personas que no van a la iglesia no saben que les falta precisamente Jesús. Pero sienten que les falta algo en su vida. Si Dios

está ausente en mi vida, si Jesús está ausente en mi vida, me falta una orientación, me falta una amistad esencial, me falta también una alegría que es importante para la vida. Me falta también la fuerza para crecer como hombre, para superar mis vicios y madurar humanamente.

Por consiguiente, no vemos enseguida el efecto de estar con Jesús cuando vamos a recibir la Comunión; se ve con el tiempo. Del mismo modo que a lo largo de las semanas, de los años, se siente cada vez más la ausencia de Dios, la ausencia de Jesús. Es una laguna fundamental y destructora. Ahora podría hablar fácilmente de los países donde el ateísmo ha gobernado durante muchos años; se han destruido las almas, y también la tierra; y así podemos ver que es importante, más aún, fundamental, alimentarse de Jesús en la Comunión. Es él quien nos da la luz, quien nos orienta en nuestra vida, quien nos da la orientación que necesitamos.

6. Ana

Querido Papa, ¿nos puedes explicar qué quería decir Jesús cuando dijo a la gente que lo seguía: "Yo soy el pan de vida"?

En este caso, quizá debemos aclarar ante todo qué es el pan. Hoy nuestra comida es refinada, con gran diversidad de alimentos, pero en las situaciones más simples el pan es el fundamento de la alimentación, y si Jesús se llama el pan de vida, el pan es, digamos, la sigla, un resumen de todo el alimento. Y como necesitamos alimentar nuestro cuerpo para vivir, así también nuestro espíritu, nuestra alma, nuestra voluntad necesita alimentarse. Nosotros, como personas humanas, no sólo tenemos un cuerpo sino también un alma; somos personas que pensamos, con una voluntad, una inteligencia, y debemos alimentar también el espíritu, el alma, para que pueda madurar, para que pueda llegar realmente a su plenitud. Así pues, si Jesús dice "yo soy el pan de vida", quiere decir que Jesús mismo es este alimento de nuestra alma, del hombre interior, que necesitamos, porque también el alma debe alimentarse. Y no bastan las cosas técnicas, aunque sean importantes.

Necesitamos precisamente esta amistad con Dios, que nos ayuda a tomar las decisiones correctas. Necesitamos madurar humanamente. En otras palabras, Jesús nos alimenta para llegar a ser realmente personas maduras y para que nuestra vida sea buena.

7. Adriano

Santo Padre, nos han dicho que hoy haremos adoración eucarística. ¿Qué es? ¿Cómo se hace? ¿Puedes explicárnoslo? Gracias.

Bueno, ¿qué es la adoración eucarística?, ¿cómo se hace? Lo veremos enseguida, porque todo está bien preparado: rezaremos oraciones, entonaremos cantos, nos pondremos de rodillas, y así estaremos delante de Jesús.

Pero, naturalmente, tu pregunta exige una respuesta más profunda: no sólo cómo se hace, sino también qué es la adoración. Diría que la adoración es reconocer que Jesús es mi Señor, que Jesús me señala el camino que debo tomar, me hace comprender que sólo vivo bien si conozco el camino indicado por él, sólo si sigo el camino que él me señala.

Así pues, adorar es decir: "Jesús, yo soy tuyo y te sigo en mi vida; no quisiera perder jamás esta amistad, esta comunión contigo". También podría decir que la adoración es, en su esencia, un abrazo con Jesús, en el que le digo: "Yo soy tuyo y te pido que tú también estés siempre conmigo".

PALABRAS DEL SANTO PADRE AL FINAL DEL ENCUENTRO

Queridos niños y niñas, hermanos y hermanas, al final de este hermosísimo encuentro, sólo quiero decirles una palabra: ¡Gracias!
Gracias por esta fiesta de fe.

Gracias por este encuentro entre nosotros y con Jesús.

Y gracias, naturalmente, a todos los que han hecho posible esta fiesta: a los catequistas, a los sacerdotes, a las religiosas; a todos vosotros.

Repito al final las palabras que decimos cada día al inicio de la liturgia: "La paz esté con vosotros", es decir, el Señor esté con vosotros; la alegría esté con vosotros; y que así la vida sea feliz.

¡Feliz domingo! ¡Buenas noches!; hasta la vista, todos juntos con el Señor.

¡Muchas gracias!

© Copyright 2005 - Libreria Editrice Vaticana

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2005/october/documents/hf_ben_xvi_spe_20051015_meeting-children.html

LISTA DE RECURSOS APROBADOS PARA LA PREPARACIÓN DE LA PRIMERA EUCARISTÍA

Consulte la lista de libros de texto de la USCCB, que son conformes al *Catecismo de la Iglesia Católica*

<https://www.usccb.org/committees/catechism/conformity-review-list>

Esta lista es actualizada regularmente. La lista hasta el 10 de febrero de 2023 aparece aquí <https://www.usccb.org/resources/Current%20Conformity%20List.pdf>

Materiales de preparación sacramental [Estos materiales son solo una parte de la preparación catequética y no reflejan una presentación completa de todos los elementos contenidos en el Catecismo de la Iglesia Católica que deben estar presentes en la formación catequética.]

Celebrar nuestra fe: Reconciliación y Eucaristía Harcourt (OSV Curriculum) S/P ©2000

Celebrar nuestra fe: Reconciliación y Eucaristía (Nivel II) Harcourt (OSV Curriculum) S/P ©2002

Creemos y celebramos Primera Comunión William H. Sadlier, Inc. S/P&TM/CM ©2007

Creemos y celebramos Primera Reconciliación William H. Sadlier, Inc. S/P&TM/CM ©2007

Creer • Celebrar • Vivir Reconciliación – Primaria William H. Sadlier, Inc. S/P&TM/CM ©2017

Creer • Celebrar • Vivir La Eucaristía – Primaria William H. Sadlier, Inc. S/P&TM/CM ©2017

Don de Dios, la Eucaristía (Primaria) Loyola Press S/P&TM/CM ©2009, 2016

Don de Dios, la Reconciliación (Primaria) Loyola Press S/P&TM/CM ©2009, 2016

Don de Dios, la Reconciliación y Eucaristía (Intermedio) Loyola Press S/P&TM/CM ©2016

Encuentro con Cristo Eucaristía y Reconciliación Our Sunday Visitor S/P & TM/CM ©2017

Eucaristía RCL Benziger S/P&TM ©2003

Eucaristía: Damos gracias y alabanza RCL Benziger S/P&TM/CM ©2006, 2015, 2018

Family Formation: First Communion Preparation (Spanish/Bilingual) Family Formation P&CM ©2019

Family Formation: First Reconciliation Preparation (Spanish/Bilingual) Family Formation P&CM ©2019

Un llamado a celebrar: la Eucaristía Harcourt (OSV Curriculum) S/P&TM/CM ©2007

Un llamado a celebrar: la Reconciliación Harcourt (OSV Curriculum) S/P&TM/CM ©2007

Un llamado a celebrar: la Reconciliación y la Eucaristía (intermediario) Harcourt (OSV Curriculum) S/P&TM/CM ©2007

Primera Reconciliación William H. Sadlier, Inc. S/P&TM ©2000

Primera Comuni3n William H. Sadlier, Inc. S/P&TM ©2000

Reconciliaci3n RCL Benziger S/P&TM ©2003

Reconciliaci3n: Perdon y Paz RCL Benziger S/P&TM/CM ©2006, 2015

Reconciliaci3n Perd3n y Paz Bilingüe Intermedia RCL Benziger S/P&TM/CM © 2017

Unidos en Jes3s Primera Eucaristía Pflaum Publishing Group S/P&TM ©2004, 2011, 2018

Unidos en Jes3s Primera Reconciliaci3n Pflaum Publishing Group S/P&TM ©2004, 2012, 2018

***No se encuentra en la lista aprobada de la USCCB, pero debe incluirse

Los Sacramentos por el Obispo Barron <https://www.wordonfire.org/study-programs/the-sacraments/>